



**Creyentes Bíblicos de la Gracia**  
**Grace Bible Believers**

[www.badnewsgoodnews.net](http://www.badnewsgoodnews.net)  
[info@badnewsgoodnews.net](mailto:info@badnewsgoodnews.net)

Apartado 143  
29631 Arroyo de la Miel (Málaga)  
ESPAÑA / SPAIN  
Tel.: (+34) 636 993 444

## VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE

La historia del hombre rico y Lázaro en Lucas 16:19-31 está basada en verdades de las cuales podemos aprender ciertos hechos sobre el estado de los que han experimentado la muerte física. Hechos que son consistentes con lo encontrado en otros pasajes bíblicos. De esta historia bíblica sabemos que:

1. Después de la muerte física, los individuos continúan existir en un estado de conciencia personal (versículos 22-25, Apocalipsis 6:9-10);
2. Habiendo experimentado la muerte física, el destino del individuo está sellado. Después de la muerte física no hay ninguna oportunidad para cruzar desde el lugar de completa desesperanza a un lugar de esperanza (versículos 25-26);
3. Hades (el infierno actual) no es una metáfora sino un lugar real de sufrimiento (versículos 23-24) a donde van los no

salvos para esperar el juicio final. Ellos se quedan allí hasta el tiempo de la resurrección para la condenación cuando van a ser lanzados al lago del fuego (el infierno definitivo, Apocalipsis 20:11-15);

4. Hay un lugar, indicado aquí como el regazo de Abraham (v. 22), el cual es un lugar de consuelo (v. 25) y de quietud. Los salvos van allí hasta el tiempo de su resurrección para vida. Este lugar está indicado también como "paraíso" en la biblia (Lucas 23:39-43). Originalmente era una sección partida del hades pero fue movido al cielo después de la resurrección de Cristo. Pablo habla de ser "arrebataado al paraíso" (2 Corintios 12:4). Esto implica que los santos de la gracia y los del reino pueden ocupar juntos el paraíso hasta el tiempo de sus respectivas resurrecciones;

5. Después de la muerte física, los individuos no salvos tendrán memorias tristes sobre el pasado y conocimiento de su desesperado futuro (versículos 25-28);

6. Después de haber muerto, los individuos van al hades o al paraíso y no pueden volver ni enviar mensajes a los que están vivos todavía (vv. 26-28). Samuel, Moisés y Elías eran excepciones, fueron enviados por Dios como mensajeros especiales (ver 1 Samuel 28:3-20 y Lucas 9:28-36). Nadie puede regresar por un acto de su propia voluntad o ser llamado desde la tumba por médiums, etc. Las Escrituras no dejan ninguna posibilidad para reincarnación y espiritismo.

7. Ni los salvos ni los no salvos dejarán de existir jamás. Los dos tienen una forma temporal de alguna clase la cual les capacita para ver, hablar, oír y tocar (vv. 22-25). Aunque esta forma tiene una naturaleza espiritual, sigue siendo una forma tangible con una apariencia humana reconocible. El principio interdispensacional, que aprendemos de la historia del hombre rico y Lázaro, es que solamente en esta vida

tiene cada hombre o mujer la oportunidad para reconciliarse con Dios. Para los que mueren en incredulidad, no hay una segunda posibilidad y no hay nadie para intervenir por parte de ellos. Morir sin Cristo es estar separado de Dios para siempre, primero, en las tormentas del hades y finalmente en el lago del fuego. Como creyentes, esto debería movernos con compasión por los perdidos y estimularnos para usar cualquier medio disponible para proclamar el evangelio de la gracia por todas partes.

(Fuente: 'The State and Place of the Dead' por Dr. W. Edward Bedore)